

Palabra Ciudadana

Compromiso y Acción

N° 04, Noviembre de 2010 | Periódico de distribución gratuita, prohibida su venta | Todos los derechos reservados, Talca 2010

¡MUJERES POR LA CIUDAD!



Un experimento contra la invisibilización de la violencia.

pág: 03

TAN LEJOS, TAN CERCA

Pese a los avances en materia de derechos, las mujeres seguimos siendo víctimas de diversas violencias en todo el mundo.

pág: 02



PROGRAMA REGIONAL DE UNIFEM "CIUDADES SIN VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES, CIUDADES SEGURAS PARA TODOS Y TODAS"

Escuela Taller y Movimiento Ciudadano Talca con Tod@s en unión e intercambio de fuerzas.

pág: 04



MUJERES MOVILIZADAS

Intensa agenda de organizaciones maulinas en el contexto post terremoto.

pág: 04



25 de Noviembre

Cada 25 de noviembre conmemoramos el Día Internacional por la NO Violencia contra la Mujer, en honor a la valentía que tuvieron las hermanas Mirabal en la República Dominicana, tres mujeres que decidieron no dejarse avasallar por un dictador -Trujillo- y dieron la vida por sus ideales.

Nos sentimos orgullosas de las grandes mujeres que en el pasado, formaron los primeros movimientos sociales en diversas partes del mundo. Muchas tuvieron que luchar contra el machismo incorporado en la sociedad, trabajando por el reconocimiento de su calidad de Mujer y, luego, por la igualdad entre hombres y mujeres. Sin embargo, la lucha por las reivindicaciones ha sido constante, y han transcurrido múltiples hechos que nos degradan y por los cuales no hemos dejado de batallar.

Las mujeres que participamos en organizaciones sociales debemos perseverar por la reivindicación de nuestros derechos, por ser respetadas y valoradas. Nos corresponde instruirnos, prepararnos para no ser pasadas a llevar, para ser consideradas como lo que somos: sujetas de derecho y no "locas defendiendo causas perdidas" como nos tildan las mentes machistas.

Hoy, nuestra atención está en las muertes de tantas mujeres en manos de sus parejas. Hombres que, usando su "poder", dan término sin consentimiento a la

vida de tantas congéneres; hechos que luego quedan en el olvido, invisibilizados. Es por eso que alzamos la voz. Por las silenciadas por la muerte y por las que todavía no pueden detener la violencia de la que son víctimas.

En Talca post terremoto, tenemos que ejercer control ciudadano. Después de meses del terremoto y tsunami, han resurgido distintas manifestaciones de violencia contra las mujeres.

En Salud, donde no se cuenta con la anticoncepción de emergencia en la atención primaria, una ciudad sin hospital y salud digna. En Educación, niñas/os, jóvenes, cuentan con una pésima instrucción y sin establecimientos educacionales por el colapso. El trabajo bruto ha sido encargado a las mujeres, sin considerar su salud mental y física y, además, resguardadas por militares, olvidando que "estamos en democracia". En Vivienda, personas que no han sido encuestadas y que no saben si recuperarán su hogar, luchando contra inmobiliarias que quieren comprar sus terrenos a bajo costo. Respecto de la Participación Ciudadana, hoy nos tomamos la palabra y los espacios para visibilizarnos en los temas que vulneran los derechos de nosotras como humanas.

Nada es regalado. Cada avance en nuestras luchas es una semilla que se siembra, que germinará y dará buenos frutos en otras generaciones, para así lograr una sociedad más justa e igualitaria entre mujeres y hombres. LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES VIOLA LOS DERECHOS HUMANOS.

CARTA AL DIRECTOR

Me es grato saludarlo y felicitar a "Palabra Ciudadana" por el compromiso adquirido con las personas y organizaciones de la Región del Maule, las que hemos encontrado un espacio para expresar nuestras ideas, inquietudes, problemas y necesidades, las que son parte de nuestra vida cotidiana. El Terremoto del 27 de Febrero trajo grandes cambios, necesidades y frustraciones, con los que las mujeres tuvimos que lidiar. Obstáculos que se fueron presentando de acuerdo pasaban los días. Quiero destacar el enorme trabajo que hemos efectuado las mujeres en este difícil período de reconstrucción, demostrando ser mujeres resilientes, con ideas claras y concretas, tomando decisiones en los distintos ámbitos de participación que a través de la historia nos han impulsado a rearmarnos, tener nuevos y mejores ideales y a engrandecer nuestro espíritu de lucha y superación.

Hoy siento que cada espacio que hemos ocupado las mujeres ha sido ganado con esfuerzo, dedicación, responsabilidad y espíritu de servicio, teniendo una oportunidad de participación, opinando con perspectiva de género, para resaltar y visibilizar los problemas y temas que aún no han sido afrontados en relación a nosotras las mujeres.

Pienso que es necesario formular y reforzar políticas y prácticas para promover la plena participación y la igualdad de las mujeres en la planificación de los asentamientos humanos y en la adopción de decisiones al respecto. Las mujeres somos las principales usuarias de los servicios y equipamientos urbanos, pero continuamos ausentes de las decisiones vinculadas a la planificación territorial y urbana de nuestras ciudades. Es decir, del contexto y entorno físico donde viven, trabajan y sueñan. No obstante su incorporación al trabajo remunerado, la división del trabajo en el hogar no se ha modificado y continuamos siendo responsables de las actividades domésticas e intermediarias de las necesidades familiares. La incompatibilidad de la casa, el trabajo y las actividades urbanas con sus consecuencias en el recurso "tiempo", es uno de los principales obstáculos de las mujeres para su autonomía y ciudadanía activa.

Por tal motivo, agradezco el espacio y apoyo entregado para poder expresar nuestro sentir como mujeres, madres, esposas y amigas. MUJER: DERECHO Y ACCIÓN TE DAN RESPETO Y VALOR

Jeannette Vicencio Patirro
 Presidenta del " Centro Social Mujeres Maulinas"
 Integrante del Consejo Regional de la Red Chilena de Violencia Doméstica y Sexual.



VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES: TAN LEJOS, TAN CERCA.

Marisol Saborido

Programa Regional *Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para todas y todas*, SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación.

Aunque la violencia hacia las mujeres ha sido rechazada públicamente por los Estados en tratados internacionales y es materia de convenciones que la condenan en diversos países y regiones del mundo, lamentablemente persiste. Las mujeres seguimos siendo objeto de violencias diversas, que nos afectan, nos avergüenzan y nos atemorizan, limitando nuestras posibilidades de desarrollo y nuestros derechos como ciudadanas plenas.

En Chile, aún cuando hemos alcanzado niveles importantes de desarrollo económico, se mantienen altos los índices de desigualdad social y de género. Así, no es igual la calidad de la educación y la salud para ricos y pobres, como tampoco son iguales las oportunidades para hombres y mujeres; ello depende de su clase social, etnia, edad y otras variables que marcan las posibilidades o limitaciones de unos y otras. En este marco, la violencia contra las mujeres es tal vez la expresión más dramática de la desigualdad de género.

Tras los efectos del terremoto y maremoto ocurridos en febrero pasado, observamos como han tenido efectos diferenciados para las mujeres y los hombres en sus territorios. En el trabajo conjunto con las organizaciones de mujeres en la región del Maule, constatamos que ellas han sido las principales protagonistas a nivel comunitario. Se activaron durante la emergencia, distribuyendo la ayuda solidaria y realizaron el trabajo de cuidado y reparación emocional. Hoy continúan activas desplegando sus saberes y capacidades de organización y gestión ante la escasa respuesta oficial a múltiples necesidades y problemas que requieren atención tras el desastre. Sin embargo, su aporte no se ha reconocido ni valorado y las mujeres no han tenido tiempo para reponerse de sus propias pérdidas ni para cuidarse, hay mucho dolor acumulado y también se sienten violentadas. Es violento no contar con condiciones de salubridad básica en los campamentos, llamados eufemísticamente "aldeas"; el hacinamiento y la humedad en las mediaguas, la basura y el barro. Asimismo, resulta violento no tener acceso a información clara respecto de las alternativas y programas de reconstrucción, después de nueve meses de lo ocurrido. Y así suma y sigue.

Por todas estas razones, porque la erradicación de la violencia contra las mujeres parece a veces tan cerca y luego tan lejos, seguimos trabajando codo a codo en la Escuela Taller con mujeres líderes territoriales y en la Campaña Mujeres por la Ciudad, para lograr condiciones de igualdad para todas y todos en una convivencia sin violencia.

ENVÍA TUS APORTES Y CARTAS AL DIRECTOR A:
 palabraciudadanatalca@gmail.com

Director: Miguel Hermosilla Arévalo
Subdirectora: Paola Contardo Bernal
Editora General: Francisca Oróstica Dorado
Participación especial en este número: Organizaciones de Mujeres Maulinas
Dirección: 5 ½ Sur 4 Oriente 1108 - Talca
Fono/Fax: (71) 685 861 - 685 863
Correo de contacto: palabraciudadanatalca@gmail.com

Diseño y Diagramación: José Guajardo Opazo
Impresión: Imprenta Santal



GLADYS, MICHELLE, SIMONE, ELENA, ANASTASIA Y UN POCO DE TODAS...

Basadas en la convicción de que toda mujer tiene el derecho fundamental a una vida libre de discriminación y violencia, y que la igualdad de género es imprescindible para el desarrollo y el establecimiento de sociedades justas, tal como lo proclama la UNIFEM, el experimento consistió en instalar cinco soportes figurativos de la silueta femenina en distintos puntos de la ciudad, y –sin mediar explicación– “abandonarlas” a su suerte. Lo que se intentaba era observar las reacciones de los transeúntes y motivar la reflexión al respecto.

Las bautizadas Gladys, Michelle, Simone, Elena y Anastasia, se enfrentaron a los ritmos de la ciudad. Los resultados quedan a la vista. “Hemos podido observar indiferencia, agresión, gran necesidad de expresión, entre otras reacciones, que develan a lo que las mujeres estamos expuestas en lo público, es decir, lo que llamamos violencia simbólica”, explican las encargadas.



Por esta razón, a este experimento se suma además una Jornada de Compromiso, de reconstrucción y reflexión, durante este 25 de noviembre, Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer, a la que hemos invitado a autoridades y artistas a resignificar esta “mujer”, quienes las transformarán en esculturas de color, dotándolas de dignidad. Lo que intentamos, es evidenciar una realidad incrustada en la cultura patriarcal dominante, que por lo mismo se hace invisible, y crear condiciones para ese cambio cultural.

AGRADECIMIENTOS A

Talca: Comité de adelanto El Adobe, Centro Familiar Quidell, Casa Yela, Corporación Domodungu, Centro Social Araucanía, Movimiento ciudadano Talca con todos y todas.

San Clemente: “Casa de La Mujer Sol y Esperanza”.

San Rafael: “Aquelarre Fuerza de Mujer”.

Maule: “Centro Social Mujeres Maullinas”.

Curicó: Centro Social Caminando Juntas, Pinceladas del Adulto Mayor, Mesa de mujeres líderes de Curicó.

Hualañé: Sindicato de Temporeras de la cuenca del Mataquito.



MUJERES POR LA CIUDAD

Un experimento contra la invisibilización de la violencia

En octubre de este año recibimos con curiosidad, ánimo y un dejo de ansiedad, la Campaña Internacional: “Mujeres Por la Ciudad”. Se trataba de una iniciativa que se unía a otras del Programa Regional de UNIFEM –parte de ONU Mujeres– “Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para todas y todos”, como la Agenda de Mujeres para la Reconstrucción –que desarrollamos durante el primer semestre– o la Escuela Taller en pleno curso de acción.

En esta región adolorida luego del gran terremoto, encontrarnos algunas y reencontrarnos otras a través de un accionar común, de luchas compartidas, de necesidades y urgencias colectivas; se ha generado un potente frente humano que nos permite emprender nuevos desafíos dados los nuevos requerimientos de las ciudades donde vivimos. Es así como mujeres de diversas comunas y de diferentes organizaciones, emprendimos el camino de Mujeres Por la Ciudad.

Implementada por SUR Corporación en Chile, y específicamente para su implementación en Talca, asociada con SURMAULE, mujeres maullinas dieron vida a esta iniciativa que paralelamente se desarrolla en Guatemala, El Salvador, Perú, Argentina, Colombia y Chile, en el marco del Programa Regional antes mencionado.

Se trata, básicamente, de un experimento que busca **visibilizar los tipos de violencia que las mujeres sufren en la ciudad**, y para nosotras, especialmente aquellas violencias emergidas o agudizadas luego del gran desastre que vivimos desde febrero de este año. “Después del pasado 27 de febrero en nuestra región se agudizó la violencia contra las mujeres dejando al descubierto otros tipos de violencia que antes estaban más encubiertos, como por ejemplo, los subsidios de mejoramiento de viviendas, la no entrega de casas a mujeres solas, los ex – maridos que deben venir a firmar posesiones efectivas o trámites burocráticos desde el municipio para la demolición de casas, etc. Hoy en nuestra región no existen ciudades seguras para las mujeres, hay sitios eriazos, escombros, hacinamientos, campamentos con un baño para tres mediaguas, cesantía, aumento de fármacos y sicotrópicos en las mujeres por la desesperación o angustia que viven o la impotencia de una respuesta poco clara que les produce inseguridad” relata la educadora popular del Centro Social Quidell, Benedicta Aravena.

Y por supuesto, la violencia contra la mujer que ya es parte de una muy malentendida dominación masculina. “Desde que me hiciera a un aborto, hasta que me callara, abandono, frialdad, desafecto, infidelidad, cosas que viví con mi marido y que pensé que eran normales en algún momento. Hoy estoy dispuesta a luchar para que esto no siga ocurriendo”, nos cuenta una de nuestras amigas.

Son estas, algunas de las razones que motivan a este colectivo para emprender una campaña contra la invisibilización de la violencia hacia las mujeres. Buscamos un cambio cultural para vivir mejor.

MOVIMIENTO CIUDADANO Y ESCUELA TALLER: PROCESOS DE INTERCAMBIO Y COLABORACIÓN

Esta idea de que los desastres traen consigo oportunidades, ha sido tomada y hecha realidad por las mujeres maulinas y una serie de organizaciones trabajando junto a ellas. Entre los meses de mayo y julio, se inició un rico proceso de intercambio y colaboración entre la ONG Surmaule, la Escuela de Líderes de Ciudad (ELCI), SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación y diversas agrupaciones de mujeres; mientras paralelamente se gestaba un proceso más amplio de movilización ciudadana desde donde emergió el movimiento ciudadano “Talca con todos y todas”.

Bajo este contexto, la intervención del Programa Regional de UNIFEM “Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para todos y todas” - que implementa en Chile SUR Corporación y específicamente en la región del Maule la ONG SURMAULE - ha producido importantes resultados a partir del trabajo conjunto con las organizaciones de mujeres maulinas: Una Agenda para la Reconstrucción, elaborada por las mujeres y que incluye seis dimensiones temáticas –trabajo, salud, participación ciudadana, vivienda y construcción, violencia contra la mujer y educación– y la participación de líderes y representantes de dichas organizaciones de mujeres en las comisiones y propuestas planteadas en el Cabildo Ciudadano del Movimiento “Talca con todos y todas”. “Nuestra participación en el Cabildo ha sido clave, hemos logrado la equidad de género en las decisiones importantes, expresando lo que queremos en la reconstrucción de nuestros barrios. Además, le hemos puesto alma de mujer, demostrando nuestras capacidades como líderes de opinión. Ahí apunta nuestra labor como dirigentas sociales” asegura Marlene Ávila, integrante de la organización.

Y si el movimiento concretó un Cabildo Ciudadano en el mes de agosto, ya para septiembre se implementaba la Escuela Taller con mujeres líderes territoriales “[Re] Construir el país: Ciudadanía, Género y Territorio”. Esta iniciativa es también parte del Programa Regional de UNIFEM “Ciudades sin violencia...” antes mencionado que implementa SUR como integrante de la Red Mujer y Hábitat América Latina. El principal objetivo de la Escuela es contribuir al empoderamiento de las mujeres y de sus organizaciones en la politización de sus demandas en el contexto de la reconstrucción en la Región.

Los temas que trabajan las organizaciones de mujeres de la región son diversos y abarcan todo un conjunto de problemáticas sociales, “muchas veces olvidadas de las agendas públicas nacionales y escasamente priorizadas por las autoridades locales: la violencia simbólica, física, sexual, psicológica e institucional que afectan a las mujeres por el sólo hecho de serlo; la salud sexual y reproductiva como un derecho y no como un deber del rol reproductivo; habitabilidad; vejez; relectura teológica desde una perspectiva de género (quitarse las culpas, los miedos); emprendimiento; autonomía; discriminación de género, derechos humanos, etc.”, explica la antropóloga Yafza Reyes, coordinadora de la Escuela.

Entre las principales actividades desarrolladas por las organizaciones para abordar estas temáticas se encuentran la participación en campañas de visibilización y sensibilización en violencia intrafamiliar, salud sexual y reproductiva y derechos de las mujeres, tales como: “El Machismo Mata”, “Día internacional contra la violencia hacia las mujeres” y múltiples de talleres de desarrollo personal y empoderamiento. Además han participado en diversas mesas de trabajo en temáticas de género, manejo de estrés post crisis, trabajo en comisiones del Cabildo Ciudadano de Talca, acompañamiento a mujeres víctimas de diversas violencias, apoyo a actividades de

pág)) “Transgéneras”, entre otras.



MUJERES MOVILIZADAS

Los programas mencionados sólo ocupan parte de la agenda de las organizaciones de mujeres. El trabajo de las diversas organizaciones es constante, diverso, y se desarrolla en varios frentes, cada uno con sus características. Por mencionar algunos, el Centro Social Quidell, en conjunto con las Transgéneras por el Cambio, quienes no han descansado trabajando por la emergencia, pensando en una futura reconstrucción tanto de las mujeres y sus familias, como en la elaboración de planes estratégicos para una reconstrucción inclusiva, junto a mujeres de sectores rurales cuyas casas eran de adobe y cuando muy poca gente se ha preocupado de ellas; o con mujeres de Constitución, también ferozmente afectadas por el terremoto.

Asimismo, la Corporación Domodungu (del mapudungun “voz de la Mujer”) que funciona en la ciudad de Talca desde hace 20 años, se ha dedicado a promover la capacidad de autogestión participativa de las mujeres, siendo un espacio de encuentro y acogida y, principalmente, mejorando la calidad de vida de las mujeres a través de un programa de desarrollo integral. Sólo durante este año han acogido alrededor de 400 mujeres en talleres de Trabajo Corporal, Yoga, Desarrollo Personal, Alfabetización Digital, Reflexión Teológica, Invernadero, Microemprendimiento, entre otros. Además ofrecen atención personalizada post trauma, Jornadas de Teología, Tertulias de Género, Jornadas sobre derechos, y muchas más actividades que tengan siempre como eje “el desarrollo personal de las mujeres, el cual es la base de su proceso de re-conocerse y valorarse” explica María Guerrero, integrante de la corporación.

Y no podemos dejar las potentes campañas ¡CUIDADO EL MACHISMO MATA! que lleva adelante desde 2007, la Red Chilena Contra la Violencia Doméstica y Sexual, región del Maule, que si en un principio buscaba visibilizar el femicidio (asesinato de mujeres por razones de género), crímenes que tienen como patrón común el intento de los agresores de dominar, poseer y controlar a las mujeres; para su última versión se propuso visibilizar la violencia simbólica de una cultura machista y violenta que reproduce constantemente la dominación masculina y “que las propias mujeres hemos internalizado” explican sus encargadas.